

# EL MENSAJERO

AÑO 21 · NÚMERO 1029 · DOMINGO 25 DE ABRIL DE 2021

## El fruto de la santidad

«Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí.»

— SALMOS 51:10

POR BRUCE WILKINSON

**H**ace un tiempo pasé la tarde con un estudiante avanzado de uno de los seminarios más respetados de la Unión Americana. Le pregunté cómo había disfrutado los tres años anteriores de estudio preparándose para el ministerio. Pensativamente dijo estas reveladoras palabras: «Estoy satisfecho de haber asistido al seminario y sé que aprendí muchísimo. Pero tengo una gran desilusión: Nunca se me enseñó cómo caminar con Dios. Aprendí teología, Biblia, misión, educación cristiana, evangelización, apologética y otros cursos importantes; incluso tuve un curso semestral de vida espiritual. Pero, ¿sabes?

Nunca aprendí realmente cómo orar, nunca aprendí a encontrarme con Dios y a caminar con Él. Y me temo que a pesar de haber aprendido mucho, y de poder "ejercer el ministerio" mejor que cuando entré hace tres años, en realidad no soy una persona más santa que cuando comencé. A decir verdad, mi corazón es

menos sensible ahora y oro menos que cuando todo comenzó. De alguna manera estaba equivocado. Pensé que el seminario me enseñaría cómo caminar con Dios y me guiaría a la senda de la santidad, pero el seminario no lo hizo».

Después, el estudiante se volvió hacia mí y me hizo una pregunta que yo temía que me iba a formular: «¿Piensas que es más importante aprender teología y griego que aprender a caminar con Dios, a orar y a ser santo? ¿Piensas que el modelo de mi entrenamiento es el modelo que Jesús dio a sus discípulos?». ¿Qué le dirías tú a ese joven seminarista?

Jesús dijo estas palabras en Mateo 7:16-20: «Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recojen uvas de los espinos o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el

árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. Así que por sus frutos los conoceréis».

¿Captas la lógica de Dios? Lo que está en una persona debe salir de ella. Si hay bondad en una persona, debe producir buen fruto. «Buen fruto» no es sino «buenas obras», pues dichos conceptos son a menudo intercambiables en el Nuevo Testamento. Cuando una persona es santa, su comportamiento reboza de buenas obras.

La santidad no es natural, es sobrenatural. La santidad no llega como resultado de una



o dos experiencias de crisis; se desarrolla a través de años y años de vida devota. Lo que uno siembra inevitablemente es lo que recoge. Si siembras semillas en el jardín de la santidad, recogerás los frutos de la santidad. ¡Qué alentador! Significa que si sembramos semillas de santidad, las veremos crecer, florecer y brindar frutos de santidad. No hay necesidad de «esperar a ciegas», pues el Señor siempre las hace germinar. Es necesario recordar, sin embargo, cuatro cosas importantes:

**1. El tiempo entre la siembra y la cosecha requiere de mucha paciencia.** Por lo general no es necesaria la paciencia en la siembra o en la cosecha, sino fundamentalmente en el tiempo comprendido entre la siembra y la cosecha.

Continúa en la Pág. 2

## En Breve

### Bendecimos a nuestros niños

Todos los niños tienen un lugar muy especial en el corazón de Jesús. Esta semana en especial, por ser su día, pidámonle a Dios que los llene de su amor y su poder, y que los ayude siempre a crecer en sabiduría y gracia para con Dios y las personas.

### Adueñémonos de sus promesas

Dios cumplirá todo aquello que nos ha prometido; Él es fiel y cumple sus promesas. «Dios no es hombre, para que mienta, ni hijo de hombre, para que se arrepienta. ¿Lo ha dicho Él, y no lo hará?, ¿ha hablado, y no lo cumplirá?» (Números 23:19).

EL PADRE NUESTRO



HOGARES

Hogares La Vid se está llevando a cabo de manera virtual.

Busca el grupo adecuado para ti en:

[www.lavid.org.mx/grupos/hogares-lavid/](http://www.lavid.org.mx/grupos/hogares-lavid/)

«Hijo mío, si recibes mis palabras, y atesoras mis mandamientos dentro de ti, da oído a la sabiduría, inclina tu corazón al entendimiento; porque si clamás a la inteligencia, y alzas tu voz al entendimiento, si la buscas como a plata, y la procuras como a tesoros escondidos, entonces entenderás el temor del Señor, y descubrirás el conocimiento de Dios. Porque el Señor da sabiduría, de su boca vienen el conocimiento y la inteligencia.»

— PROVERBIOS 2:1-6

Del Viñador

## Busca a Dios

«Cuando dijiste: Buscad mi rostro, mi corazón te respondió: Tu rostro, Señor, buscaré.»

— SALMOS 27:8

Si deseamos conocer al Señor de verdad, tenemos que elegir estar donde Él estaría, pensar lo que Él pensaría, ir donde Él iría, y tratar a las personas como Él lo haría.

Tenemos que buscar correctamente. Debemos hacer una evaluación, para ver si estamos buscando realmente a Dios mismo, o si estamos buscando solo las cosas que Él puede hacer por nosotros. Deberíamos buscar su rostro, ¡y no solamente su mano!

¿Alguna vez has usado mucho tiempo, energía, oración y mucha fe en un proyecto, para después descubrir que era solamente un pozo seco, y llegar a la triste conclusión de que tenías tanta sed como antes?

Pasé muchos años de mi vida cristiana haciendo un proyecto tras otro, pensando cada vez que sería «el proyecto» que me iba a dejar satisfecha, contenta, feliz y realizada. Ahora, por fin, he encontrado lo que satisface mi alma: Jesús, el Señor.

Nuestra calidad de vida no consiste en lo que el mundo puede ofrecer, sino en la presencia de Dios, en su voluntad, en conocerlo a Él y en conocer sus caminos.

Él es la única fuente de agua de vida, que asegura calmar nuestra sed en tiempos de sequía; el único que promete darnos consuelo en momentos de desasosiego. Es nuestro único manantial de fortaleza en tiempos de incertidumbre, así como nuestro refugio seguro cuando arrecia la tormenta.

¿Quieres tener todo esto? Dice en Jeremías 33:3 «Clama a mí, y yo te responderé y te revelaré cosas grandes inaccesibles, que tú no conoces».

Haz un inventario: ¿Estás buscando a Dios y dando prioridad a sus deseos en cada área de tu vida?

— JOYCE MEYER

## El fruto de la santidad

Continúa de la Pág. 1

Recuerdo que cuando era niño planté mis primeras semillas de vegetales en nuestra huerta. Corría escaleras abajo cada mañana, atravesaba la puerta y volteaba hacia el pequeño jardín, revisando para ver si mis tomates y berenjenas habían aparecido. Mi padre con sabiduría me aseguraba que debía revestirme de paciencia, pues a su debido tiempo germinarían. No dudes ni por un instante que si continuas con los hábitos de santidad en efecto disfrutarás de una gloriosa y generosa cosecha de santidad.

**2. La seguridad de tu cosecha se encuentra en la calidad de tus semillas.** Si plantas semillas de tomate, a pesar de lo mucho que te esfuerces, no podrás cosechar pepinos. Si plantas y riegas semillas de mala calidad, tu cosecha no te va a satisfacer, al contrario, va a ser desalentadora. Los principios de la santidad que sembremos deben estar modelados claramente a partir de la Biblia.

**3. Entre la siembra y la cosecha se debe continuar arrancando la maleza.** Si eres nuevo en la búsqueda de la santidad, espera un gran número de malezas en el suelo. ¿Por qué? Porque, hasta este momento en tu vida, tú has dejado abierto tu campo a la voluntad de la tierra. Sin embargo, piensa en que cada año que pase la maleza va a ser menos. Confiesa y límpiate a ti mismo una y otra vez a medida que nuevas hierbas de pecado sigan apareciendo.

**4. La santidad requiere de sembrar y cosechar múltiples «hábitos de santidad».** Cuando nuestra familia vivió en el campo plantó solo dos cosas en el jardín: sandías y papas. Tres semanas después de recoger cada una de las cosechas, todos sentimos que si llegábamos a probar una papa o sandía más, gritaríamos. Sembrar solo una o dos cosas conduce al aburrimiento. Hazte practicante de una santidad ampliamente diversificada.

¿Qué no solo tu corazón se incline totalmente hacia la santidad, sino que también tus hábitos se encaminen en esa dirección!

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cuatro mensajes, que están disponibles en CD.

18/4/21	<b>A favor de...</b> Juan José Campuzano
11/4/21	<b>Cuida tus pensamientos</b> Rodolfo Orozco
4/4/21	<b>Resucitó</b> Rodolfo Orozco
21/3/21	<b>Ayuda a mi incapacidad</b> Rodolfo Orozco



DIRECTOR

Rodolfo Orozco  
rorozco@lavid.org.mx

**Oficinas de La Vid**  
8356-1207 y 8356-1208  
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco  
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda  
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri  
Colaboradora editorial

E-mail:  
elmensaje@lavid.org.mx

MIÉRCOLES

• **Familias La Vid**  
8:00 - 9:00 pm  
www.lavid.org.mx/en-vivo  
Facebook Live:  
@lavid.org

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**  
8:00 - 9:00 pm  
Presencial - sin registro

VIERNES

• **Reunión de profesionistas**  
8:15 - 9:15 pm  
Facebook Live:  
@profesionistaslavid

DOMINGO

• **Reunión general**  
11:00 am  
Presencial - con registro  
www.lavid.org.mx/en-vivo  
Facebook Live:  
@lavid.org

• **Tiempo para niños**  
12:15 pm  
www.lavid.org.mx/en-vivo  
Facebook Live:  
@TiempodeSembrarLaVid

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455  
La Huasteca  
Santa Catarina, N. L.  
C. P 66354